

LA CARTA DE LOEB A ACHESON.

LOS PROBLEMAS ESPAÑOLES REPRESENTAN UN SIMBOLO.-SOSTENER QUE NO HAY ALTERNATIVA AL ACTUAL GOBIERNO ES AGRAVIAR AL PUEBLO ESPAÑOL.

(De España Republicana de 28 de Febrero de 1950.- En nuestro número anterior nos referíamos a la sensacional carta que Mr. James Loeb, secretario general de la "Americans for Democratic Action" dirigió al secretario de Estado, Mr. Acheson, a raíz del mensaje de éste al senador Connally. Por su excepcional importancia y por el enorme efecto que está produciendo en la esferas políticas y diplomáticas de Norteamérica, la reproducimos íntegramente:

" Hace ahora precisamente un año que asumió usted ese elevado puesto, el más cercano a la presidencia y el más difícil y de mayor responsabilidad en el gobierno americano. Hasta su carta de la semana pasada al senador Connally sobre el problema español, su orientación de la política extranjera americana se había caracterizado no solamente por una competencia cada día mayor dentro de la complejidad de las relaciones internacionales, sino por el valor moral, que es una cualidad tan esencial para los dirigentes democráticos.

Esto se ha puesto especialmente en evidencia durante las últimas semanas, cuando el furor de los aislacionistas y oscurantistas del Congreso americano se han desencadenado contra usted. Ha sido tan fuerte ese ataque y sus responsabilidades presentes tan múltiples, que yo he dudado antes de hacer a usted esta crítica. Lo hago solamente por que sé que los problemas españoles representan un símbolo y una piedra de toque de la política extranjera americana para muchos millones de personas a través del mundo, especialmente para aquellos fieles de la democracia sin cuya adhesión no puede ganarse el combate contra el comunismo totalitario. Yo quiero dejar bien sentado desde el primer instante, que el anuncio de la posición americana a la vuelta de un embajador a España no es la mejor dirección para ello. Son muchos los demócratas genuinos que, lamentando toda acción, incluso la designar un embajador, que pueda aumentar el prestigio del régimen de Franco, consideran que esto puede constituir un aspecto de la permanencia de las normas diplomáticas. Si su carta se hubiera limitado al problema de los embajadores, nosotros lo hubiéramos lamentado, pero nuestra diferencia hubiera sido mucho menor. Desgaciadamente su misiva al senador Connally trata de otros muchos aspectos del problema español. Respetuosamente, pero de manera firme, desearía llamar su atención sobre los puntos siguientes:

- 1°.- Su carta anuncia no solamente que los Estados Unidos votarán en la próxima Asamblea general de la O.N.U. que sea anulada la parte de la resolución de 1946 que se refiere a los embajadores y ministros plenipotenciarios acreditados en Madrid, sino que nos preparamos a votar la admisión de España en los organismos especializados de la O.N.U.. Claramente, con este paso se iría mucho más allá de la cuestión de la permanencia de las normas diplomáticas. Una vez España admitida en los organismos asociados es difícil pensar que su afiliación a la O.N.U. como el Banco Internacional, el Fondo Monetario Internacional y la Organización de la Agricultura y de la Alimentación. Si, como usted indica "el trabajo de esos organismos especializados ha sido entorpecido por la incapacidad de España para aceptar las obliga-

-ciones y restricciones como las ventajas de sus actividades", yo puedo responder que el solo mantenimiento del principio es inconveniente.

- 2°.- Destacado "ciertos hechos esenciales" sobre los cuales se basa la política extranjera de los Estados Unidos hacia España, usted cita como el primero de ellos "que no hay alternativa al presente gobierno". Esta afirmación es un agravio al pueblo español y una mala interpretación de la historia. es un principio natural que en democracia hay siempre una alternativa al Gobierno existente y que un Estado totalitario es, definición, el Estado de un solo partido, un Estado total sin alternativa formal.

Aun suponiendo que todos los exilados republicanos, que se cuentan entre los mejores y más firmes democratas en el mundo, fueran dejados al margen de nuestra consideración, sería un insulto al pueblo honrado el decir que no hay alternativa al presente dictador. Después de casi 25 años de fascismo los italianos han producido una alternativa. Porq no podrían hacerlo los españoles al cabo de 10 años?. Más aun. Es bien conocido que todos los partidos de la alianza de la mayor parte de los grupos políticos opuestos a Franco, incluyendo republicanos y monárquicos, son partidarios de que sea organizado, por un régimen interno, un plebiscito que determine la forma definitiva de gobierno.

- 3°.- Usted cita como segundo "hecho esencial" acerca de España que "la posición interna del presente régimen es fuerte y cuenta con el apoyo de muchos que..... temen el caos y la guerra civil que seguirían a la destrucción del gobierno". El mismo día que fué hecho pública su carta, una titular en la primera página del "New York Times" proclamaba: Cambio básico a la vista en el régimen español". Solamente unos pocos días antes de la publicación de su carta, el gobierno argentino había anunciado que suspendía todo crédito a España y no le vendería más trigo a menos que fuera pagado al contado y abonara a cuenta de la deuda anterior. Un despacho de Associated Press fechado en Madrid el 14 de Enero, o sea cinco días antes de su carta, reproducía el llamamiento público "a todos los países" para obtener 500.000 toneladas de trigo a fin de aliviar la carencia de éste.

Verdaderamente, en el mismo momento en que los observadores competentes señalan que el régimen de Franco está atravesando la peor crisis de su historia, cuando aumenta la oposición en los círculos militares y de negocios, cuando la única esperanza para los elementos gobernantes actuales es la ayuda americana, en prestigio y en dinero, su carta al senador Connally dice que "la posición interna del régimen actual es fuerte".

En cuanto al temor del caos que usted indica puede sustituir a Franco, citaré las palabras de un sacerdote jesuita inglés, padre Cary Elwes, escritas en el periódico conservador de Londres "Spectator" del 7 de Octubre de 1949, después de una visita de seis semanas a España como huésped del gobierno español. El padre Cary Elwes, temeroso, por una razón distinta, dice que la continuación del régimen dictatorial presente significará "Comunismo y caos".

- 4°.- Por último, respecto a la ayuda económica a España, su carta aparece presentando serias contradicciones. Por un lado, afirma elocuentemente el objetivo de nuestra política respecto a Europa: "No es una me-

-ra reacción negativa frente al comunismo, sino más bien un programa positivo de ayuda y fortalecimiento a la libertad democrática en sus aspectos político, económico y militar. Según ese texto, la participación del gobierno español actual, al menos hasta que este haya dado alguna muestra de evolución hacia forma de gobierno más democrático en España, debilitaría más que fortalecería el esfuerzo colectivo para salvaguardar y fortalecer la democracia.

Pero, por otro lado, usted declara que los Estados Unidos, por intermedio del Export Import Bank, "se halla preparada para acceder a una concesión de crédito a España, a fin de que lleva a la práctica proyectos específicos y económicamente justificables". Dicho en otras palabras, estamos preparados para ayudar económicamente a un gobierno cuya participación en la familia de la Europa Occidental debilitaría nuestros esfuerzos para fortificar la democracia. Pretendemos acaso que el Export Import Bank, usando fondos de los contribuyentes, sea simplemente un competidor gubernamental de la Banca privada operando sobre los mismos principios bancarios? Si algún otro gobierno, el húngaro, por ejemplo, pudiese presentar "proyectos específicos y económicamente justificables", estaría preparado el Export Import Bank para concederle préstamos? En uno y otro caso, España o Hungría, está bien claro que la concesión de préstamo americano serviría solamente para deshacer los propósitos de nuestra política extranjera si esta política es, como usted indica, "asegurar y fortalecer la democracia".

Dado los enormes problemas con los que usted se enfrenta cada día, puede parecer, cuando usted escribe al senador Connally, que "la cuestión española ha sido exagerada..... a una posición... desproporcionada a su importancia intrínseca". Pero constituye legión los que no pueden olvidar que Francisco Franco dijo al embajador de Hitler, el 3 de Enero de 1943, poco más de un año después de Pearl Harbour, refiriéndose a la División Azul, que combatía al lado de los alemanes: "Nuestro país está orgulloso de que la sangre española corra junto a la de ustedes en esta noble cruzada".

Entre aquellos que no han olvidado están los españoles republicanos con cuyos representantes tuve el privilegio de departir en su reunión de Toulouse del pasado verano. Ellos combatieron en su guerra, la cual era la nuestra (aunque haya muchos de nuestros compatriotas que no lo reconozcan); más tarde lucharon y muchos murieron en nuestra guerra que ellos sabían era la suya. Nosotros no podemos olvidarles ahora y conservar, al mismo tiempo, la dirección moral del mundo democrático.

Yo no escribo esto con un espíritu derrotista. Nuestra delegación en la O.N.U. no ha votado aún el admitir a España en los organismos de la O.N.U.. Nuestro gobierno no ha concedido préstamos al gobierno de Franco. Escribo para insistir que lo que más se necesita ahora respecto a España es volver a tener ese valor moral que ha caracterizado su dirección de nuestra política extranjera en tantos y tantos aspectos. Era el valor que inspiró su clara definición de 9 de Mayo de 1949: "El gobierno de Franco fué establecido con el apoyo activo, y solamente con este apoyo activo, de Hitler y Mussolini. Un gobierno que se estableció en España modelado sobre los regímenes de Italia y Alemania era, y es, un gobierno fascista y una dictadura."